

Evocan el pensamiento crítico de Luis Javier Garrido

Dedicó más de 40 años de su vida profesional a la investigación y la docencia en la Universidad



Defensor de la Constitución y el estado de derecho. Foto: Fernando Velázquez.

Analista agudo y riguroso de la realidad política del país, crítico del sistema electoral y los partidos políticos, intelectual que enumeraba en sus artículos semanales argumentos en defensa de la democracia, el ejercicio ciudadano y el pensamiento liberal, Luis Javier Garrido Platas (Ciudad de México, 1941-2012) dedicó más de 40 años de su vida profesional a la investigación y la docencia en la UNAM.

A 75 días de su fallecimiento, ocurrido en febrero, la Coordinación de Humanidades, el Instituto de Investigaciones Sociales—instancias en las que fue investigador— y las facultades de Derecho y de Ciencias Políticas y Sociales —en donde fue profesor—, lo recordaron con un homenaje en el Auditorio Mario de la Cueva de la Torre II de Humanidades.

Humanista y activista

Reconocido por sus pares como un humanista de vasta cultura, permanente preocupación social e infatigable argumentación teórica, dejó una huella imborrable en la Universidad Nacional, tanto por su labor académica como por su activismo político, destacó Rosalba Casas Guerrero directora del Instituto de Investigaciones Sociales.

Fue un intelectual importante desde que escribió en París su tesis doctoral “El Partido

PATRICIA LÓPEZ

de la Revolución Institucionalizada”, obra obligada en el estudio de la ciencia política, que en 1982 se publicó como libro y hoy cuenta con 10 ediciones, recordó.

Abogado por la Facultad de Derecho de la UNAM y doctor en Ciencia Política por la Universidad de París I (Panthéon-Sorbonne), Garrido Platas fue discípulo del politólogo y jurista francés Maurice Duverger, quien asesoró su trabajo doctoral.

Su vida académica, dijo Fernando Castañeda Sabido, director de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, “estuvo estrechamente ligada a nuestra Facultad”, que concibió y fundó su padre, el jurista, filósofo y rector Luis



Humanista.

Garrido Díaz (de 1948 a 1953), quien para lograr la entonces escuela debatió con titulares y profesores de las facultades de Derecho, Economía y Filosofía, para quienes la ciencia política era parte de sus materias.

En el posgrado de Ciencias Políticas, Garrido Platas encabezó, desde 1983 y hasta su muerte el Seminario sobre Partidos Políticos y Sistemas Electorales.

Como activista, al interior de la UNAM participó en las movilizaciones estudiantiles de 1986-1987 y 1999-2000. Fuera de ella, formó parte del levantamiento zapatista de 1994 y la protesta ciudadana de defensa del voto tras las elecciones de 2006.

“Se trata de un esfuerzo colectivo de varias instancias de la Universidad en donde Luis Javier Garrido trabajó, investigó y enseñó, convirtiéndose en un referente”, expresó Estela Morales Campos, coordinadora de Humanidades.

Partidos políticos y universidad pública

Octavio Rodríguez Araujo, profesor emérito de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, rememoró a su amigo como experto en partidos políticos, especialmente en el PRI, cuya historia, proceso y cambiante ideología —que fue del nacionalismo al neoliberalismo— siempre criticó, lo que le valió el mote del *Antiprismo*, por parte del escritor Carlos Monsiváis.

Hugo Casanova Cardiel, del Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, comentó que Garrido tuvo una trayectoria llena de pasión por el saber, amor a los libros y gran capacidad para enseñar, investigar y ser amigo.

Raúl Carrancá y Rivas, profesor e investigador de la Facultad de Derecho, destacó que, aunque fue más conocido como politólogo, jamás dejó de lado la ciencia jurídica, y muchos de sus argumentos se basaban en la defensa de la Constitución y el estado de derecho.

“Defendió sin tregua la soberanía de México, inconforme siempre con la derecha conservadora del país”, resumió.

También, evocó el vínculo casi familiar entre ambos, pues el exrector Luis Garrido Díaz y su esposa Elena Platas fueron padrinos de Carrancá. “Me consta que Luis Javier recibió ideas liberales de primera mano, de parte de sus padres, y tuvo un enorme interés por la literatura”.

Álvaro Arreola Ayala, colega del homenajeado en el Instituto de Investigaciones Sociales, explicó el interés de Garrido por el PRI como una forma de entender el control de ese partido sobre el país. “Demostró con rigor académico lo que él llamaba la *intransición mexicana*”, añadió.

Por su amor a los libros, reunió una extensa biblioteca de 50 mil volúmenes, dentro de la cual hay un apartado, sin competencia en el país, sobre el PRI. “No debemos dejar que se pierda”, afirmó. *g*